

## Prevención de las quemaduras en niños (II). Una perspectiva dentro del marco de Educación para la Salud

Salomé Botana Martínez  
Psicóloga Interno Residente de Psicología Clínica  
Xerencia de Xestión Integrada A Coruña. A Coruña. España  
e-mail: [Salome.Botana.Martinez@sergas.es](mailto:Salome.Botana.Martinez@sergas.es)

Alex y Juan tienen 6 y 7 años. Sus padres han comprado una cocina nueva y su madre ha decidido que es hora de que aprendan algunas cosas sobre su funcionamiento. El padre de estos niños no está de acuerdo porque le preocupa que les pueda pasar algo. Dice que son bastante traviosos y poco disciplinados porque siempre están jugando.

Así que ese sábado por la mañana, mientras preparan el desayuno, la madre de Alex y Juan les explica que hay muchas cosas que se calientan lo suficiente para quemar y que las quemaduras duelen.

El padre levanta la vista del periódico y les dice que las quemaduras son muy dolorosas y algunas personas tienen que ir al médico o al

hospital para que curen sus heridas.

-¿Y qué podemos hacer para no quemarnos?- pregunta Alex

El padre insiste en que permanecer lejos de cosas calientes es la mejor manera de evitar quemaduras y protesta:

- No se para que les das ideas, lo que hay que hacer es alejarse de las cosas peligrosas y evitar que puedan acceder a ellas.

Mientras tanto, su madre llena dos botellas de plástico con agua, una con agua fría y otra con agua muy caliente que les da los niños para que las toquen.

- Muchas cosas se calientan mucho más que la botella caliente y pueden quemar si se tocan. Fijaos en este botón, si lo tocas el cristal se pondrá

rojo y eso significa que quema."

- Por eso cuanto más lejos de aquí mejor os irá-insiste su padre.

- Pero si un día os quemáis con algo tenéis que echaros agua fría y avisarnos a tu padre o a mí rápidamente. Si no estamos debéis llamar a este número... ¿Veis? Así.

A la hora de la merienda la madre les propone jugar al chef listo o chef necio. El juego consiste en calentar una taza de cacao y servirla utilizando una serie de reglas. Estas reglas tienen que ver con el funcionamiento seguro de una cocina. Al inicio del juego se le da a cada niño 3 galletas. La madre solo puede leer las reglas una vez y ellos deben repetirlas. Los niños obtendrán una galleta más con por cada regla que recuerden usar. Cada vez que uno se olvide de una regla tendrá que darle una galleta al otro.

- ¿Preparados?

Esta situación podría ocurrir en cualquier hogar pero si sucede en el tuyo ¿cuál crees que sería tu actitud?

- a) Mantener a tu hijo fuera de la cocina y/o lejos de cosas calientes mientras cocinas.
- b) Mostrarle cómo funciona la cocina y dotarle de recursos para que sepa protegerse de posibles quemaduras.

¿Cambiarías tú respuesta si los padres de Alex y Juan tuviesen que permanecer ausentes y se quedasen solos durante unos minutos? ¿Qué crees que harían mientras tanto? Quizá aprovecharían que nadie les vigila para manipular la cocina pero lo más probable es que aprovecharían para jugar con la *tablet* o ver la tele. No lo sabemos.

A veces tendemos a pensar que educar sobre comportamientos de seguridad puede estimular la curiosidad e incrementar el riesgo, pero tenemos buenos ejemplos de ámbitos en los que más bien se convierte en una medida de prevención.

En el artículo de Carreira MJ. Prevención de las quemaduras en niños (I). Proyecto Lumbre 15; 2018, ofrecíamos datos estadísticos sobre las edades y la vulnerabilidad de los accidentes y quemaduras, así como los modelos de prevención en este contexto. También describíamos las medidas de aplicación y prevención de la accidentalidad infantil, destacando la distinción entre medidas evitativas, prohibitivas y educativas. Poníamos de relieve que el material disponible en Internet sobre este tipo de medidas, se limita básicamente a prevención de tipo evitativo y que la educación para la prevención de accidentes y quemaduras podía

ser también una alternativa a tener en cuenta. Hace décadas que la educación vial a los más pequeños se considera una medida imprescindible en el entorno formativo. Del mismo modo el limitado acceso al sistema educativo y la escasa información sobre la salud sexual se han vinculado con problemas de violencia sexual, embarazos en adolescentes y un mayor riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual y VIH. Además, se sabe que una persona que recibe este tipo de formación en sus primeros años de vida estará más concienciada respecto a la misma cuando sea un adulto porque se ha comprobado que cuando las características de la conducta y el juicio de riesgos se están formando, resultan más fáciles de modelar.

Sabemos que los niños desconocen muchos peligros y son atrevidos e impredecibles. Pero lo cierto es que a pesar de querer divertirse no desean hacerse daño a sí mismos ni a los demás. Eso es algo más propio de los adultos. Por eso consideramos que dotarles de las estrategias para poder defenderse de los potenciales peligros puede ser una herramienta mucho más útil que limitarnos a utilizar medidas evitativas de manera exclusiva.

En el número anterior adelantábamos nuestra

intención de ofrecer unas pautas para diseñar experiencias educativas para mejorar la prevención de las quemaduras en niños. Cuando los niños presencian un incendio o se hacen quemaduras, instintivamente saben que están en peligro, pero ¿saben cómo actuar? Nuestra intención es contribuir a que aprendan a protegerse de incendios y quemaduras para prevenir estas tragedias.

Tras haber revisado material de libre acceso sobre esta cuestión, hemos seleccionado la referencia de la página web de *European Child Safety Alliance* cuyo objetivo es trabajar para reducir las muertes por lesiones en niños. En esta página encontramos una sección sobre quemaduras y escaldaduras en la que nos ofrecen información sobre datos estadísticos y evidencias de medidas efectivas y prácticas de prevención a través de diferentes recursos. Los consejos que proponen van en la misma línea que el resto de información accesible de Internet. Se trata de indicaciones de tipo evitativo cuyo objetivo es impedir que los niños puedan acceder a lugares, materiales o situaciones susceptibles de peligro.

Junto con la información más reciente y accesible, también hemos encontrado otras perspectivas de corte educativas en un programa

de prevención de incendios y quemaduras orientado hacia la edad escolar y desarrollado por el *Burn Institute* de San Diego. Curiosamente este programa fue diseñado hace algo más de dos décadas pero resulta acorde con un enfoque alternativo.

En esta línea, propondremos algunas sugerencias de tareas experienciales y juegos, tal como podría haber hecho la madre de Alex y Juan.

**Tarea 1.-** Para aprender a diferenciar qué cosas son calientes y pueden quemar encendemos el fuego de la cocina y acercamos muy lentamente la mano del niño hasta que note el calor (evidentemente sin tocar la superficie). A continuación le preguntamos si nota el calor y cuánto daño podría hacerle si lo toca. Después hacemos lo mismo con un vaso con líquido muy caliente y le proponemos el juego de los tres pasos: PENSAR, ACERCAR Y TOCAR.

- 1º Pararse a pensar: ¿Estará muy caliente? ¿Puede hacer daño?
- 2º Aproximarse lentamente hasta rozar el vaso y notar si está caliente.
- 3º Tocar durante dos o tres segundos para comprobar si pasado este tiempo continúa sin quemar.

Esta tarea se puede hacer con diferentes materiales calientes y posteriormente, él niño ten-

drá que identificar entre varios objetos, aquellos en lo que debe usar los tres pasos.

**Tarea 2.-** También es importante que los niños comprendan que el fuego puede quemar su piel cuando quema la ropa que llevan puesta y debemos explicarles lo importante que es apagar el fuego rápidamente. La reacción natural cuando esto sucede es asustarse y correr. Utilizaremos para ello el procedimiento DETENERSE, DEJARSE CAER Y RODAR.

En primer lugar les diremos:

- *¡Si tu ropa está ardiendo nunca corras! sólo DETENTE.*

*DEJATE CAER y RUEDA para apagar el fuego.*

Después deberemos realizar una demostración sobre una colchoneta. A continuación lo harán ellos y les corregiremos la postura para que aprendan el movimiento y dejen la mayor parte de la superficie en contacto con el suelo sin enrollarse sobre sí mismos.

Algunas de estas recomendaciones nos recuerdan sin duda a acciones de aprendizaje y prevención realizables igualmente con niños y adultos. Mientras que desde el punto de vista de las teorías del aprendizaje no identificamos razones para excluir de este ámbito a los niños desde edades tempranas, la inexistencia de estudios comparativos entre las medidas diri-

gidas al cumplimiento de estrategias evitativas y medidas educativas, nos invitaría a intentar una combinación de ambas.

**Más información en:**

Barros T, Barreto D, Pérez F, et al. A model for the primary prevention of sexually transmitted diseases and HIV/AIDS among adolescents [Internet]. 2001 [acceso 2018]. Disponible en: [https://scielosp.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1020-49892001000800003](https://scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49892001000800003)

European Child Safety Alliance [Internet]. Childsafetyeurope.org 2018 [acceso 2018]. Disponible en: <http://www.childsafetyeurope.org/>

Programa Preescolar de Prevención de Incendios y Quemaduras Burni el Dragón. Burn Institute of San Diego. [Internet]. Nj.gov. 1994 [acceso 2018]. Disponible en: [https://nj.gov/dca/divisions/dfs/pdf/fsfacts/spanish/fs\\_activity\\_bbok\\_espanol.pdf](https://nj.gov/dca/divisions/dfs/pdf/fsfacts/spanish/fs_activity_bbok_espanol.pdf)